



Familias **diversas**: construyendo redes, movilizando el sentido

Karina Berenice Bárcenas Barajas*

*...toda tecnología inaugura un mundo,
una multiplicidad de rituales y de prácticas.
Las tecnologías son intervenciones culturales
que crean, ellas mismas, nuevas culturas
y demarcaciones del campo social.*

Arturo Escobar

El uso de internet como plataforma tecno-simbólica, de manera concreta de las redes sociales como Facebook, con los recursos informativos y las prácticas de interactividad que posibilita, ha intervenido en el aceleramiento de la dinámica social, del movimiento de las sociedades, al permitir la construcción de redes, de comunidades, a partir de las cuales sus agentes buscan provocar un desplazamiento del sentido que se revele en distintos planes de acción. En las siguientes líneas se presenta un acercamiento a las prácticas de los usuarios de la red social Facebook en las que a través de distintos flujos de producción y circulación de la información se translucen acciones de la sociedad civil

que intervienen en la consolidación de una agenda política que busca desmitificar a las familias conformadas desde la diversidad de identidades sexuales y de género así como promover la laicidad de las instituciones del Estado, con lo que los derechos civiles de los grupos de la diversidad sexual para contraer matrimonio o asumir una maternidad o paternidad en pareja sean otorgados, reconocidos y legitimados.

Familias diversas en la búsqueda de reconocimiento y legitimidad

Actualmente, el movimiento de las sociedades se palpa en la manera cómo las

*Profesora de asignatura en
el ITESO
kbbb@iteso.mx

familias se integran a partir de la diversidad de identidades sexuales y de género, como las conformadas por las parejas del mismo sexo y sus hijos, por padres o madres separados que a la par de sus descendientes, engendrados en una relación heterosexual, deciden continuar su trayectoria familiar con una pareja de su mismo sexo, así como las familias que, con un grado mayor de invisibilidad, se integran por personas heterosexuales con transexuales o transgénero.

En una sociedad como la mexicana, y en mayor o menor medida como la latinoamericana, donde el orden social que regula la construcción de las familias, así como de la vida familiar, fue instituido principalmente a partir de las acciones de la Iglesia católica y del Estado; la integración de familias desde la diversidad de identidades sexuales y de género, sale de las normas instituidas, de lo que se considera como normal. Sin embargo, estas familias se colocan como agentes¹ que transitan de la clandestinidad a la búsqueda de la legitimidad, así como del reconocimiento de sus derechos civiles, forjando el carácter dinámico de la cultura y que de acuerdo con Giménez implica «el proceso de continua producción, actualización y transformación de modelos simbólicos (en su doble acepción de representación y de orientación para la acción) a través de la práctica individual y colectiva, en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados» (2005: 75).

En el tránsito de la clandestinidad a la legitimidad es donde se enmarca la centralidad de una agenda política, construida desde la sociedad civil que se desarrolla a partir de una intersección entre los espacios públicos con presencia física y los espacios virtuales. En este caso, de manera concreta se retoma la construc-

ción de redes, la movilización del sentido, a partir de la producción y circulación de información en conjunto con prácticas de comunicación que se diseminan por una plataforma tecno-simbólica como lo es internet, específicamente en la red social Facebook.

La construcción de redes originada por una apuesta hacia una producción de sentido sustentada en la no discriminación, el respeto, la igualdad y la legitimidad resulta fundamental en este momento histórico en el que por una parte, las parejas del mismo sexo empiezan a obtener su derecho a contraer matrimonio y a asumir legalmente una maternidad o paternidad en pareja, pero por otra, en un país como México la sociedad se encuentra dividida entre quienes están a favor y en contra de dichas prácticas.

De acuerdo con la encuesta realizada por la empresa Gabinete de Comunicación Estratégica para el periódico *Milenio*,² 49.9% de los habitantes de la capital del país está a favor del matrimonio entre personas del mismo sexo, mientras que 50.1% dijo estar en contra (15/01/2010). En una perspectiva nacional, de acuerdo con la encuesta realizada por María de las Heras (2010)³ para el periódico *El País*, sólo 39% está de acuerdo con que se otorgue el estatus de matrimonio a las uniones legales entre parejas del mismo sexo mientras que 41% está en contra; 12% señaló estar de acuerdo sólo en parte y 8% no fijó alguna postura al expresar que «no sabe».

El desacuerdo con el reconocimiento de los matrimonios entre parejas del mismo sexo, para 61% de los encuestados se sustenta en razones morales y religiosas, un hecho importante en tanto da cuenta de la perspectiva de una gran parte de la sociedad

¹ Para Giddens la agencia está relacionada con el obrar; es decir, con la capacidad para realizar acciones, lo cual implica poder: «Ser un agente es ser capaz de desplegar (repetidamente, en el fluir de la vida diaria) un espectro de poderes causales, incluido el poder de influir sobre el desplegado por otros... Un agente deja de ser tal si pierde la aptitud de «producir una diferencia», o sea, de ejercer alguna clase de poder» (1984: 46).

² La encuesta se aplicó vía telefónica a 800 habitantes del Distrito Federal.

³ La encuesta se aplicó vía telefónica a 500 personas mayores de 18 años, mediante un muestreo aleatorio simple a partir de un listado de teléfonos del país.

mexicana respecto de la homosexualidad en relación con instituciones como el matrimonio y la familia, pero que al mismo tiempo deja de sorprender si consideramos el peso de la religión católica en la construcción histórica de un orden moral sustentado en el reconocimiento de la familia nuclear patriarcal como el modelo a seguir (Bárceñas Barajas, 2010).

En el marco de la reforma al artículo 146 del Código Civil para el Distrito Federal, el 21 de diciembre de 2009, con la que el matrimonio se definió como «la unión libre de dos personas para realizar la comunidad de vida» (Asamblea Legislativa del Distrito Federal, 2010) se abrió la posibilidad al matrimonio entre personas del mismo sexo; la jerarquía católica de México se ha manifestado en distintas ocasiones en contra de la realización de estas uniones y de la posibilidad de que estas parejas puedan adoptar. La arquidiócesis primada de México, encabezada por el cardenal Norberto Rivera Carrera señaló que los matrimonios entre personas del mismo sexo «podrán ser legales, pero nunca morales» y que «no pueden estar bien con la Iglesia católica, quienes promueven, apoyan, ejecutan o se someten a las uniones de parejas del mismo sexo» (Sánchez, 2010).

En este contexto, de una sociedad dividida entre quienes siguen otorgando validez y legitimidad al orden moral construido en gran medida por la Iglesia católica y entre quienes han dado muestras de una mayor apertura a la diversidad, al reconocimiento de los derechos civiles, sexuales y reproductivos de la Comunidad Lésbica, Gay, Bisexual, Transexual y Transgénero (LGBT) es que a continuación se presenta un breve panorama acerca de cómo algunos grupos de usuarios de

la red social Facebook apuestan por la construcción de redes; es decir, por una producción y circulación de la información que en conjunto con otras prácticas políticas contribuyan a provocar procesos de construcción de sentido a partir de los cuales se puedan generar acciones que quebranten el orden social instituido, en el que las familias conformadas desde la diversidad de identidades sexuales y de género carecen de reconocimiento social, político y legal.

La creación de redes en una cultura posmedial

El uso de las redes sociales se ha caracterizado por un aumento significativo en los últimos años. En julio de 2010, Facebook superó los 500 000 000 de usuarios en el mundo (AFP, 2010), de los cuales 60 000 000 se ubican en Latinoamérica. De la región latinoamericana, México es el país con el mayor número de usuarios, ya que 12 500 000 personas se encuentran adscritas a esta red social (*Milenio*, 11/07/2010). Sin embargo, no sólo ha habido un incremento en el número de usuarios, sino que las prácticas de producción de la información y de la comunicación también se han diversificado, sumando a las experiencias de entretenimiento la conformación de grupos, de comunidades que se entrelazan a partir de la identidad que genera el seguimiento, la lucha por una causa o un objetivo en común, ya sea con fines educativos, políticos o económicos.

En el caso de las familias conformadas desde la diversidad de identidades sexuales y de género es posible encontrar en la red social Facebook, páginas⁴ a favor del matrimonio entre personas del mismo sexo, por ejemplo: «Yo estoy a favor de la legalización del matrimonio gay», «Yo apo-

⁴ Las páginas a diferencia de los perfiles y los grupos son el lugar de encuentro de admiradores, fans o seguidores de una temática concreta, lo que coloca a los usuarios como partidarios de una determinada causa o temática independientemente de que formen parte de ella.

Estoy a favor del matrimonio gay en Guadalajara

yo el matrimonio gay en Chile», «Estoy a favor del matrimonio gay en Guadalajara», «Yo apoyo el matrimonio gay en Mérida Yucatán», así como grupos sobre homoparentalidades dentro de los que se encuentran *Lesmadres*, *Orgullos@s de ser madres y lesbianas*, *Madres lesbianas de Medellín*, *Padres gays y bisexuales de La plata*, prácticas que son relevantes si consideramos que la lucha por el reconocimiento a las familias homoparentales es común en la región latinoamericana, pues hasta el momento sólo en el Distrito Federal (México) y en Argentina, estas uniones son legales.

Un elemento central en la conformación de dichas páginas y grupos radica en cómo se establecen como espacios para la comunicación en los que sus usuarios, en tanto integrantes de grupos de la sociedad civil o sin pertenecer a ellos, participan activamente en la producción y circulación de la información gracias a la conformación de una cultura posmedial, representativa del mundo contemporáneo y que se ha desplegado ante el aumento de los usuarios de internet, ante la creciente producción y digitalización de la información. Este hecho resulta cardinal si consideramos que a diferencia de otros tiempos, actualmente los grupos de la sociedad civil que participan en distintos movimientos —por ejemplo, a favor de la diversidad sexual—, así como los usuarios que sólo son partidarios de estas causas, disponen de una gran cantidad de información, de las herramientas para producirla y circularla casi de forma inmediata, lo cual los coloca en otras condiciones, con otros recursos frente a los grupos o instituciones que ejercen

un poder hegemónico, haciendo posible la creación de espacios para la discusión, para la creación de acuerdos entre los integrantes del grupo, para la búsqueda de visibilidad, reconocimiento y legitimidad. Las páginas a favor del matrimonio entre personas del mismo sexo se convierten en el espacio para la interacción entre usuarios que están a favor y en contra del movimiento que promueve la legalización de este derecho, pero también son el espacio para que los grupos de la sociedad civil tomen acuerdos y circulen información relacionada con las marchas, protestas u otras actividades que realizan de forma presencial, e incluso inviten a los demás usuarios a participar en foro-debates.

El hecho de constituir un grupo en Facebook da cuenta de prácticas que forman parte de una cultura concreta. Integrar un grupo conformado por madres lesbianas o por padres gays, es significativo, si consideramos que estas prácticas no cumplen con el orden social que desde la Iglesia católica y el Estado se instituyó para la conformación de las familias y de la vida familiar. En los grupos de madres lesbianas, es común encontrar cómo sus integrantes comparten su experiencia de vida en familia, en algunos casos iniciada en un matrimonio heterosexual, cómo tratan de persuadir a otras parejas de mujeres para que conformen una familia, cómo resuelvan sus dudas sobre la maternidad, sobre el uso de técnicas de reproducción asistida como la inseminación artificial, incluso cómo utilizan este espacio para dar a conocer que próximamente se convertirán en madres.

Por lo tanto, las páginas a favor del matrimonio entre personas del mismo sexo, así como los grupos de madres lesbianas o padres gays en una red social como Facebook, hacen posible la conformación de

una comunidad de sentido que da cuenta de prácticas de resistencia, conformando lo que Giménez (1981) denomina como un ángulo de mirada al poder de abajo hacia arriba, es decir, desde los lugares estructurales de la subalternidad, prácticas que en términos de la política emancipatoria de Ardití podrían contribuir a «redefinir lo posible con el objetivo de instaurar un orden menos desigual y opresivo, ya sea a nivel macro o en las regiones locales de una microfísica del poder» (2007: 9).

Las prácticas anteriores también hacen visibles las intersecciones, los cruces de un activismo desplegado tanto en espacios virtuales como físicos, ya que a la par de sus acciones en la red los grupos de la sociedad civil participan de manera presencial en distintos espacios públicos, como en la celebración simbólica de 12 bodas gays frente a la catedral de Oaxaca (Rodríguez et al., 2010). El activismo en espacios virtuales y físicos, también deja al descubierto cómo en ambos escenarios la construcción de prácticas políticas se entrecruza con las visiones de los partidarios y los disidentes. Por ejemplo, en el festival por el día de la Familia en la catedral de la ciudad de México se manifestó un grupo de personas a favor de la construcción de un Estado laico y un grupo de seguidores que respalda la defensa a la familia nuclear hecha desde la Iglesia católica (León Zaragoza, 2010); en las páginas a favor del matrimonio entre personas del mismo sexo en la red social Facebook se encuentran interacciones entre los partidarios y los disidentes de esta causa, quienes, por lo general, argumentan su posición contraria desde la perspectiva de la Iglesia católica.

Tanto en las páginas en Facebook a favor del matrimonio entre personas del mismo sexo como en los grupos sobre homo-

parentalidades es común encontrar que sus usuarios comparten información que entrelazan de distintas redes sociales como Twitter o Youtube en la que se desmitifica a las familias conformadas por parejas del mismo sexo, en la que se muestran los roles femeninos y masculinos dentro de la familia desde una perspectiva no tradicional, así como información periodística o de algún blog sobre diversidad sexual y la homoparentalidad.

Si consideramos que en algunas ocasiones las prácticas de producción y circulación de la información provienen de los usuarios no adscritos a algún grupo de la sociedad civil, sino que en este caso sólo están a favor de la legalización entre personas del mismo sexo o de las homoparentalidades, se puede dar eco al planteamiento de Valderrama acerca de que estamos ante la configuración de prácticas políticas no tradicionales ya que

la presencia de las TICs, ha generado una esfera pública más global y autónoma [...] lo más importante para resaltar es la emergencia de una serie de intersticios de lo público-comunicativo desde los cuales no sólo se pueden expresar las nuevas formas de hacer política sino que ellos mismos se constituyen en prácticas políticas desinstitucionalizadas y con alto potencial contrahegemónico (2008:97).

La emergencia de prácticas políticas a partir del uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) de las redes sociales, es significativa si tomamos en cuenta que de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP) 2008 (Ramírez de Alba, 2009), las actividades políticas tradicionales son poco frecuentes. Comencemos por considerar que para 51.8% de los encuestados la política

es un tema complicado sobre el que consideran no entender lo que sucede. Ante esta percepción, aunada a la pérdida de credibilidad de las instituciones u organizaciones tradicionales, así como a los «complicados» estilos de vida de la sociedad contemporánea, podemos comprender que de acuerdo con la ENCUP 2008 únicamente 9.3% de los encuestados haya asistido o participado en



Boceto de esperanza VI

alguna manifestación, que sólo 6.7% haya participado en firmar cartas o juntar firmas, que únicamente 3.4% haya participado en manifestaciones políticas de protesta como marchas o plantones, y que tan solo 2% haya participado en colocar mantas, carteles o fotografías.

Por lo tanto, las prácticas políticas de los usuarios con acceso a internet, en las que el tema o causa no se presenta de la forma tradicional pueden intervenir en la construcción o solidificación de redes de acción política que se posicionen como redes de acción contra-hegemónica, ya que debemos resaltar que a partir de estas prácticas de producción y circulación de

la información, de la creación de espacios de interacción, se está contribuyendo en hacer visible lo que instituciones como la Iglesia católica y en gran medida el Estado quieren invisibilizar.

La producción, circulación y apropiación informativa en el marco de una cultura posmedial puede ir dotando a distintos actores sociales de recursos que transformados en conocimiento, en formas de acción social, puedan contribuir en el combate a la discriminación, al estigma y la ilegitimidad que recae sobre las familias construidas desde la diversidad de identidades sexuales; recordemos que de acuerdo con la Primera Encuesta Nacional sobre Discriminación en México (SEDESOL y CONAPRED, 2005), la homosexualidad sigue siendo causa de exclusiones y rechazo. De los mexicanos, 48.4% no permitiría que en su casa viviera una persona homosexual, mientras que desde la propia perspectiva de los homosexuales, 43% dice haber sido víctima de un acto de discriminación en el último año y 54.5% dice sentirse rechazado por la sociedad.

Reflexiones finales

El uso de internet y en concreto de las redes sociales revela tanto en los grupos de la sociedad civil como en los usuarios sin adscripción a grupos u organizaciones otras formas de participar en las causas políticas que se expresan en distintos movimientos sociales, en este caso, relacionadas con el respeto de los derechos civiles de los grupos de la diversidad sexual y su igualdad ante las instituciones políticas. En estas prácticas que se despliegan a través de las redes sociales, los usuarios asumen un rol activo en la producción y

Simbiosis de cantos

circulación de la información, además de conformar espacios de interacción con otros seguidores de las mismas causas o disidentes de éstas.

Aún cuando podría considerarse que las prácticas políticas que posibilitan las redes sociales en internet son periféricas, de bajo impacto e intensidad, en tanto se desarrollan en espacios virtuales. La Tasa de Penetración Nacional de Internet en 2009 fue de 32.5% (30.6 millones) de usuarios (AMIPCI, 2010); recordemos que, por una parte, desde los grupos de la sociedad civil estas prácticas se intersectan con un activismo que también se despliega en espacios físicos con lo que se contribuye a consolidar una incidencia política a niveles macro, es decir, en las exigencias hacia las instituciones, en colocar en la agenda de los gobiernos cambios legislativos que funden contextos de igualdad ante las leyes.

Por otra parte, para los usuarios no adscritos a los grupos de la sociedad civil, las prácticas políticas a través de una red social como Facebook, representan una posibilidad, un reto para incidir en un nivel micro, es decir, con su propia red de contactos, ya que al contar con usuarios que tienen acceso a distintos recursos de información que en ocasiones producen o simplemente circulan —además de sus interacciones como interlocutores con otros usuarios— estamos ante la posibilidad de que esas redes de información e interacción se sigan ampliando, lo que podría contribuir a disminuir la discriminación hacia los grupos de la diversidad sexual y sus familias en los contextos más cercanos, ya que de acuerdo con la Primera Encuesta Nacional sobre Discriminación en México (SEDESOL y CONAPRED, 2005), los lugares de trabajo y la escuela son los principales espacios en los que se discrimina a las personas homosexuales. ■

REFERENCIAS

AFP (2010) «Facebook supera los 500 millones de usuarios». En *El mundo.es*. Julio 22. Disponible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2010/07/21/navegante/1279735734.html> [consulta 12/08/2010]

Arditi, Benjamín (2007) «Agitado y revuelto: del 'arte de lo posible' a la política emancipatoria». En *Diálogos de la comunicación*, 75. Lima: FELAFACS. Pp. 1-13. Disponible en <http://www.dialogosfelafacs.net/75/articulos/pdf/75BenjaminArditi.pdf> [consulta 4/09/2010]

Asamblea Legislativa del Distrito Federal, V Legislatura (2010) «Código civil para el Distrito Federal». Disponible en <http://www.asambleadf.gob.mx/> [consulta 18/05/2010]

Asociación Mexicana de Internet-AMIPCI (2010) *Estudio AMIPCI 2009 sobre hábitos de los usuarios de internet en México. México: AMIPCI/Televisa Interactive Media*. Disponible en <http://www.amipci.org.mx/estudios/temp/Estudiofinalversion1110-0198933001274287495OB.pdf>, [consulta 12/08/2010].

- Bárceñas Barajas, Karina (2010) *Familias diversas: de la institución al movimiento. Estructuras y dinámicas en la reconfiguración del orden*. Tesis de Maestría en Comunicación de la Ciencia y la Cultura. Jalisco: ITESO.
- Berger, Peter y Thomas Luckmann (1997) *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. Barcelona: Paidós.
- De las Heras, María (2010) «Encuesta familias homoparentales». En *El País*. Disponible en http://www.elpais.com/elpaismedia/ultimahora/media/20100118/internacional/20100118elpepuint_1_Pes_PDF.pdf [consulta 12/08/2010]
- (2010) «Matrimonio gay en México: con mayoría en contra». En *El País*. Enero 11. Disponible en http://www.elpais.com/articulo/internacional/Matrimonio/gay/Mexico/mayoria/elpepuint/20100111elpepuint_6/Tes [consulta 12/08/2010]
- Escobar, Arturo (1999) *El final del salvaje. Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*. Bogotá: ICAN/CEREC.
- Giddens, Anthony (1984) *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Argentina: Amorrortu.
- Giménez, Gilberto (2005) *Teoría y análisis de la cultura*. Volumen I. México: CONACULTA/ICOCULT.
- (1981) *Poder, estado y discurso. Perspectivas sociológicas y semiológicas del discurso político-jurídico*. México: UNAM.
- León Zaragoza, Gabriel (2010) «Protestan frente a la catedral por la doble moral de la Iglesia». En *La Jornada*. Marzo 8. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2010/03/08/index.php?section=sociedad&article=042n1soc> [consulta 12/08/2010]
- Milenio (2010) «A favor de bodas gay, 50%; 73%, contra las adopciones». Enero 15. Disponible en <http://www.milenio.com/node/360517> [consulta 12/08/2010]
- (2010) «México es el país con más usuarios de Facebook en AL; 51% son mujeres (Infografía)». Julio 11. Disponible en <http://www.facebooknoticias.com/2010/07/12/usuarios-facebook-en-latinoamerica/> [consulta 12/08/2010]
- Ramírez de Alba, Leticia (coord.) (2009) *Informe ENCUP 2008*. México: IDEA/SER/SEGOB/Gobierno Federal. Disponible en http://www.encup.gob.mx/cuartaENCUP/Informe_ENCUP_2008.pdf [consulta 12/08/2010]
- Rodríguez, Óscar, Silvia Arellano e Iván Pedraza (2010) «Realizan simbólicas bodas gay frente a la catedral de Oaxaca». En *Milenio*. Marzo 14. Disponible en <http://impreso.milenio.com/node/8734605> [consulta 12/08/2010]
- Sánchez, Julián (2010) «Iglesia arremete contra GDF por bodas gay». En *El Universal*. Marzo 11. Disponible en <http://www.eluniversal.com.mx/notas/665440.html> [consulta 12/08/2010]
- Secretaría de Desarrollo Social-SEDESOL y Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación-CONAPRED (2005) *Primera Encuesta Nacional sobre Discriminación en México*. Disponible en http://sedesol2006.sedesol.gob.mx/subsecretarias/prospectiva/subse_discriminacion.htm# [consulta 12/08/2010]
- Valderrama, Carlos (2008) «Movimientos sociales: TIC y prácticas políticas». En *Nómadas*, 28. Abril. Colombia: Universidad Central. Pp.94-101.